

La historia del nacimiento de Jesús en el Corán

16. Y recuerda (¡oh, Muhammad!) lo que te hemos revelado en este Libro (el Corán) acerca de María, cuando esta se apartó de su familia para retirarse a un lugar orientado hacia el Este,

17. y se ocultó de ella. Entonces le enviamos al ángel Gabriel bajo la forma perfecta de un hombre.

18. (María) le dijo (asustada al verlo): “Me refugio de ti en el Clemente, si es que temes a Al-lah”.

19. (El ángel) dijo: “No soy más que un enviado de tu Señor que te anuncia la concesión de un hijo puro”.

20. (María) respondió: “¿Cómo podré tener un hijo si ningún hombre me ha tocado ni soy una mujer indecente?”.

21. (El ángel) dijo: “Así será, pues tu Señor ha dicho: ‘Eso es fácil para Mí. Y haremos que sea para la gente una prueba de Nuestro poder y de Nuestra misericordia’. Y es un asunto que ya ha sido decretado”.

22. Y María lo concibió y se alejó hacia un lugar apartado (de su familia).

23. Y los dolores del parto la llevaron junto al tronco de una palmera. Entonces dijo: “Ojalá hubiese muerto antes de esto y hubiese sido olvidada por completo (de manera que nadie supiese quién soy) ”.

24. Y la llamó, desde abajo, y le dijo: “No te aflijas, pues tu Señor ha hecho que corra un pequeño arroyo a tus pies.

25. Sacude el tronco de la palmera hacia ti y caerán sobre ti dátiles dulces y frescos.

26. Come, bebe y alégrate (por tu hijo). Y si ves a alguien (y te pregunta por el niño), dile: ‘He realizado un voto (de silencio) al Clemente y (a partir de ahora) no hablaré con nadie en el día de hoy’”.

27. Y se presentó ante su gente con el niño en brazos. Le dijeron: “¡Oh, María!, ¡has hecho algo inaudito!

28. ¡Oh, hermana de Aarón! (¿Cómo has podido hacer algo así?). Tu padre no era un hombre adúltero ni tu madre una indecente”.

29. Entonces María señaló al niño (para que le preguntaran a él), y le dijeron: “¿Cómo vamos a hablar con un niño que aún está en la cuna?”.

30. Entonces (Jesús) habló diciendo: “Ciertamente, soy un siervo de Al-lah, me ha concedido la revelación (el Evangelio) y me ha hecho Profeta.

31. Me ha bendecido allí donde esté y me ha ordenado cumplir con la oración y entregar caridad mientras viva.

32. Y me ha ordenado ser respetuoso y amable con mi madre y no ser arrogante ni rebelde.

33. La paz estuvo conmigo el día en que nací, y lo estará el día en que muera y el día en que sea resucitado”.

34. Este (cuya historia te hemos contado, ¡oh, Muhammad!) es Jesús, hijo de María. Y esta es la verdad sobre la que dudan (y discrepan los judíos y los cristianos).

35. Al-lah no iba a tomar para Sí un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando desea algo, Le basta con decir: “Sé”, y es.

36. (Y Jesús decía a su gente:) “Ciertamente, Al-lah es mi Señor y el Señor de ustedes; adórenlo, pues, solo a Él. Ese es el camino recto”.